



...abrazo al regente.

mostraba enfurecido por algo que había descubierto aquella misma mañana. Nada menos que un kiosco de helados le han colocado delante de su local.

Como ya hemos dicho, la administración de **Camilo** está en la plaza de España. El mismo nos explicaba que la plaza tiene 2.000 metros cuadrados, y mucho espacio libre. No puede admitir que el kiosco lo coloquen justo delante de la puerta, junto a un árbol que está bastante crecido y ya le quitaba visibilidad a su fachada.

Camilo ha hablado con el alcalde, incluso de que el kiosco fuese colocado, y sólo recibió de él buenas palabras. Pero todo tiene su explicación. Este segundo kiosco de helados ha sido instalado porque, una vez más, en Alcázar se hacen las cosas mal, y no se sigue con seriedad una convocatoria planteada para cubrir el servicio de la caseta ya existente. Así, las soluciones de última hora para los errores suelen perjudicar a quien menos tiene que ver con la cuestión, el lotero.

Alcázar, solidaria

Parece que en un afán solidario, Alcázar repartió parte del premio con una localidad vecina, Puerto Lápice. Allí fueron a parar 100 de los 240 millones de pesetas. Y todo porque **Nicolás**, uno de los vendedores fijos de la administración, es natural de esta localidad manchega. Cada semana lleva unas series a su pueblo, y las vende en un conocido bar.

Este local se conoce como Bar



Algunos premiados de Puerto Lápice posan junto al vendedor.



«Rin tin» y su familia rebosan alegría.

Churrería, aunque el dueño le ha puesto el nombre de **Bar Higinio**. En su local siempre se juega a la terminación en 9. Desde allí han partido esos cien millones, eso sí, muy repartidos.

Un empleado de «La venta de Quijote» juega con un amigo carpintero, y se han repartido cuatro millones para los dos. Alguien acaba de recibir la noticia; es por la tarde y estamos esperando reunir a un grupo para una memorable foto. Llega un obrero a tomar un café, cuando le preguntan si ha jugado esta semana; al afirmar que sí le dan la noticia, y él, incrédulo, hasta se molesta por la broma; hay que enseñarle la lista oficial para que se convenza, entonces no repara en gasto para convidar «a la salud de los ricos», como han hecho todos los demás.

Uno de los más agraciados ha sido el farmacéutico, que recoge ocho millones de este premio. Cuando ha recibido la noticia ha sufrido un choque que le ha provocado casi un des-

mayo. Las reacciones son muy diversas, pero todas agradables.

Tampoco han salido perdiendo el dueño del bar, **Higinio**. Según él nos cuenta, tan sólo juega quinientas pesetas, pero las malas lenguas aseguran que se habrá quedado con más. Cuando se trata de dinero aparecen las desconfianzas y celos. Incluso se niega a aparecer en las fotografías.

Pero uno de los casos más alegres es el de «Rin tin», todos lo conocen así porque de pequeño le encantaban las aventuras de este famoso perro.

Para él, su mujer, y su hija de tres meses, este premio de lotería ha supuesto la posibilidad de vivir en una casa propia, olvidarse del alquiler mensual. Su mujer estaba tan contenta que no ha podido darle el biberón a la niña. «Rin tin» es camionero internacional, y está acostumbrado a las penas de la vida, pero ésta es una de las grandes cosas que la han pasado, su buen amigo **Nicolás** le ha proporcionado la oportunidad de tener su hogar. MILAGROS GARCIA GAJATE